



Distr.
RESTRINGIDA

19 de mayo de 1988
LC/MVD/R/22

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
Oficina de Montevideo

Ministerio de Educación y Cultura
Comisión Coordinadora de la Juventud

Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

Seminario sobre Juventud y Políticas de Empleo
en el Uruguay
Montevideo 19 al 20 de mayo de 1988

INFORMACION RECIENTE SOBRE LA SITUACION OCUPACIONAL DE LA
JUVENTUD EN URUGUAY



1. La Oficina de la CEPAL en Montevideo realizó en 1987 un estudio titulado "Jóvenes desocupados y buscadores de trabajo por primera vez en Montevideo" (LC/MVD/R.5) que constituía un primer documento de los que se aspira a elaborar sobre el tema de la juventud y que se encuentran en proceso de formación de sus bases de datos.

Como adelanto de los mismos y para su presentación en el Seminario sobre Juventud y Política de Empleo en Uruguay, organizado por la Comisión Coordinadora de la Juventud y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social se presenta la siguiente y breve nota informativa.

Tasa de actividad.

2. La tasa de actividad o participación de los jóvenes de 14 a 24 años, registran un descenso en el 2o. semestre de 1986 (en Montevideo) luego de un largo ciclo de crecimiento a partir de 1973, registra ¹/ en el primer semestre de 1987, una nueva recuperación que ubica los indicadores entre los más altos del período. (Se es consciente de los riesgos de estacionalidad que se incurren al comparar una serie de segundos semestres con información del primer semestre de 1987, pero pruebas provisionales de desestacionalización de la información permiten utilizar los datos con la precaución del carácter provisorio de las observaciones).

La tasa de hombres de 14 a 19 años coincide con la del año 1984 y sólo es superada en cinco mediciones previas, mientras que la tasa de participación de mujeres de la misma edad es la más alta de las registradas a partir de 1973, es casi igual a la de 1977 y se ubica a siete puntos por encima del segundo semestre de 1986.

Para el tramo 20-24 años la tasa masculina (90.2) sólo ha sido levemente superada en 1977 y es casi tres puntos más alta que la del segundo semestre de 1986.

Por su parte la tasa femenina (69.3) sólo fue superada en el año 1984 y levemente en el año 1977 (Comparar con los datos del Cuadro 2).

3. Las tasas de actividad de Interior urbano en el primer semestre de 1987 repiten los rasgos de Montevideo con registros inferiores para ambos sexos, levemente superiores para los hombres, (debe considerarse la casi inexistencia de centros universitarios en el Interior) y muy inferiores para las mujeres, lo que constituye un indicador que la participación femenina en el empleo aún no se ha generalizado como comportamiento social y que posiblemente las estructuras de la ocupación no son tan favorables a su inserción como en la capital.

La comparación con información anterior sólo puede ser realizada, al momento de escribir estas Notas, con la información

¹/ Las informaciones provienen de la Encuesta de Hogares de la Dirección General de Estadística y Censos (DGEC) con la que CEPAL mantiene un programa de cooperación. Gracias a la activa capacidad de la DGEC en la preparación de los archivos semestrales de dicha encuesta ha sido posible presentar la información de estas Notas.

del segundo semestre de 1984 y 1986. En relación a la primera fecha para el grupo 14-19 años la tasa masculina subió ocho puntos y la femenina 4.5 puntos, mientras que para el tramo 20-24 años no se registran cambios.

En el año 1986 el único cambio significativo fue que la tasa femenina se redujo siguiendo el mismo tipo de comportamiento que en Montevideo.

4. Es muy difícil aventurar hipótesis sobre los comportamientos sociales en relación a la actividad de los jóvenes. A modo de inventario de posibilidades se pueden mencionar las siguientes:

a. La tendencia histórica reciente de los jóvenes a definirse como trabajadores -que es un rasgo nacional no general a América Latina- se sigue afirmando porque se nutre en dimensiones múltiples (aporte de ingresos al hogar, autonomía económica, participación social de la mujer, búsqueda de inserción ocupativa desde temprana edad para asegurarse carrera laboral, etc.).

b. En el período 1974-1984 posiblemente el factor de mayor peso haya sido la caída de los ingresos del hogar. Ello explicaría que ante un mejoramiento de los mismos se hubiera producido en 1986 una menor incorporación al mercado de empleo del tramo 14-19 años y en especial de las mujeres por razones de protección social.

c. En 1987 el factor estructurante de la participación pudiera ser la abundancia de la demanda de empleo con remuneraciones superiores a las del pasado. Ello ha incidido en un incremento de las tasas de participación de la población de 14 años y más y no sólo de los jóvenes, en el período octubre 1986 a octubre 1987. Esto ha sido particularmente intenso en el Interior urbano.

d. En el caso de los jóvenes pudiera haber incidido que el costo de oportunidad de estudiar sea percibido como muy elevado; la superior tasa de crecimiento de los salarios medios del sector privado en relación al sector público y posiblemente el mayor incremento de los salarios medios manuales en relación a los no manuales pudiera estar actuando como factores desestimulantes de la opción educativa.

La oferta de nivel medio es mayoritariamente de formación general y la "salida" laboral del primero y segundo ciclo de secundaria ha sido históricamente el mercado de empleo estatal -que crece muy poco- y las ocupaciones administrativas y comerciales del sector privado que no se caracterizan por el elevado incremento de los salarios medios.

En cuanto a la enseñanza técnica no siempre es percibida como un tipo de formación superior al aprendizaje de hecho que se realiza en la ocupación.

Tasa de desocupación

5. La tasa de desocupación (Buscadores de trabajo por primera vez y desocupados propiamente dichos) de los jóvenes ha estado asociada

con la tasa de participación. En el estudio ya citado de la CEPAL ("Jóvenes desocupados y buscadores de trabajo por primera vez en Montevideo") se anotaba que al ser tan elevada la incorporación de jóvenes al mercado de empleo, se declaraban como trabajadores buscadores por primera vez con elevadas exigencias para emplearse, que podrían pesar como desocupados a pesar de que existiera una alta demanda laboral, y jóvenes de muy bajo perfil educativo, originarios en buena parte de hogares de pobreza que carecerían de calificaciones, presencia y comportamientos sociales como para ser empleados regulares de las empresas, lo que explicaría que a temprana edad ya figuraran como trabajadores desocupados o tal vez rechazados.

6. La originalidad de los resultados de Montevideo del primer semestre de 1987 en que se incrementa la tasa de participación de los jóvenes, mientras que las tasas de desocupación respectivas tienden a decrecer.

En Montevideo y para el tramo 14-19 años las tasas masculinas son similares a las del segundo semestre de 1986, mientras que las femeninas decrecen en tres puntos, aunque siguen siendo extraordinariamente elevadas ya que comprenden como desocupadas a más de una de cada tres mujeres activas. Para el tramo 20-24 años las tendencias son similares con un decrecimiento de dos puntos en la desocupación femenina.

7. En el caso del Interior urbano se asiste a otro tipo de tendencia. La tasa de actividad de ambos sexos de 14 a 19 años se incrementa en forma regular desde 1984 a 1986 y 1987 (30.9, 34.1, 37.8), pero aquí pesa la mayor incorporación masculina que aumenta más de cinco puntos en el primer bienio para luego agregar otros tres puntos de un semestre a otro, llegando con un 49.4 a superar la tasa de Montevideo. Por su parte la tasa femenina de 14 a 19 años se mantiene estable de 1984 a 1986 y con el cambio de semestre incorpora casi cinco puntos y se aproxima a las elevadas tasas de participación de las mujeres más jóvenes del mercado de trabajo de Montevideo (26.4 versus 32.5).

El comportamiento para el tramo de edad 20-24 años es diferente. Los hombres tienen estabilizada la tasa en un 92% de incorporados al mercado del empleo, mientras que las mujeres registran una caída en la participación en 1986, recuperando en el primer semestre de 1987 el registro precedente de 58% pero pegando un salto en relación al semestre anterior de más de siete puntos.

El resultado en cuanto a desocupación es que los hombres de 14 a 19 años disminuyen a lo largo de las tres fechas y en forma progresiva su desocupación, mientras las mujeres de la misma edad tienen un comportamiento en "U" similar al de su participación laboral.

Al bajar ésta en 1986 desciende la desocupación para incrementar casi siete puntos en 1987 en forma paralela a los mismo siete puntos que crece la participación laboral. Se ofertaron más en el mercado y no lograron ocupación.

Para el tramo 20-24 años los resultados son similares. Los hombres que han llegado casi al tope de su participación laboral desde 1984 tienen las tasas de desocupación estables y las más bajas en la comparación entre los sexos y entre Interior y

Montevideo. Las mujeres repiten en cuanto a desocupación el comportamiento en "U" ya comentado para el grupo etario femenino mas joven.

8. Con los riesgos de todo comentario más allá de la descripción, por los problemas de estacionalidad y la ausencia de datos sobre el segundo semestre de 1987, se podrían señalar como provisorios los siguientes:

a. La oferta laboral en Montevideo en 1987 fue muy elevada como para promover a la vez un incremento de la participación masculina con estabilidad de las respectivas tasas de desocupación y un muy fuerte incremento de la actividad femenina (de 14 a 19 años) con un decrecimiento considerable de la tasa de desocupación del mismo tramo de edad.

b. En el Interior urbano para los hombres de 14 a 19 años se registra entre 1984 y 1987 una creciente oportunidad de ocupación que explica que crezca muy fuertemente la actividad mientras decrece en forma sostenida la desocupación de este tramo de edad.

c. Inversamente para las mujeres -tanto las más jóvenes como las del tramo siguiente- el mercado laboral es limitado y toda vez que asciende la participación se incrementa la desocupación y viceversa.

Cuadro 1

TASAS DE ACTIVIDAD Y DESOCUPACION DE JOVENES
(1er. semestre 1987)

Tramo de Edad	Montevideo			Interior urbano		
	A.Sexos	Hombres	Mujeres	A.Sexos	Hombres	Mujeres
a) Tasa de actividad						
14-19	39.9	48.0	32.5	37.8	49.4	26.4
20-24	79.4	90.2	69.3	75.3	92.5	58.5
b) Tasa de desempleo						
14-19	30.6	26.0	37.0	27.6	23.3	35.7
20-24	19.0	14.9	24.0	16.5	12.1	23.3

FUENTE: CEPAL, en base a datos de la DGEC, Encuesta Nacional de Hogares, 1er. semestre de 1987.

Cuadro 3

TASAS DE ACTIVIDAD Y DESOCUPACION DE JOVENES
INTERIOR URBANO

Tramo de Edad	2do. semestre 1986			2do. semestre 1984		
	A.Sexos	Hombres	Mujeres	A.Sexos	Hombres	Mujeres
a) Tasa de actividad						
14-19	34.1	46.9	21.9	30.9	41.1	21.9
20-24	70.7	92.4	51.9	74.9	92.8	58.6
Tasa de desocupación						
14-19	26.1	24.7	28.9	31.6	30.5	33.5
20-24	14.0	11.0	18.8	17.4	13.6	22.8

FUENTE: CEPAL, en base a datos de la DGEC, Encuesta Nacional de Hogares, 1er. semestre de 1987.